

06.

Carlos García-Bedoya Maguiña, *Hacia una historia literaria integral: algunas categorías teóricas fundamentales y su aplicación en un esquema panorámico del proceso literario peruano.*

Xalapa: Universidad Veracruzana, 2021, 104 pp.

ISBN: 9786075029726

La presentación física de *Hacia una historia literaria integral* del doctor Carlos García-Bedoya Maguiña disimula la complejidad y el alcance de su propuesta teórica: si su pequeño tamaño recuerda a las esmeradas ediciones de ensayos y cuentos en las colecciones de otras editoriales, su argumentación nos revela un trabajo cuya importancia es innegable, pues echa luz sobre un tema complicado para los estudios literarios en América Latina —por no decir del mundo—: el de los alcances y retos que supone crear una historia de la literatura.

García-Bedoya es claro desde el inicio de su trabajo. Nos propone pensar una historia literaria capaz de integrar todos los factores, actores y elementos que permiten el desarrollo de la creación verbal. Esto supone algunas dificultades que el autor identifica pronto. Una historia integral requeriría enfrentarse a una multiplicidad de discursos, estéticas, medios y contextos socioculturales que, en la mayoría de las veces, parecen irreconciliables. Un vistazo rápido a las historias de la literatura latinoamericana, o incluso a las de cada

país, nos permite constatarlo. Si bien estos trabajos no han proporcionado datos y hechos para comprender el desarrollo de tradiciones, formas y propuestas artísticas, también se puede argumentar la exclusión de obras o autores, de personas cuya importancia radica en su labor de editores, críticos o difusores. Esto sin contar otras formas literarias cuyo medio de transmisión es distinto a la escritura o a las diferentes sociedades de las que emergen otros discursos. García-Bedoya establece, entonces, una de las ideas centrales de su trabajo: el de totalidad contradictoria, basándose en los conceptos de Antonio Cornejo Polar. Para explicarla, desarrolla los fundamentos teóricos que sustentan su propuesta en el segundo capítulo.

Es en el segundo apartado donde se revelan las fortalezas y los alcances del trabajo de García-Bedoya. La labor teórica del académico peruano va más allá de la mera recolección de ideas y su incorporación en un “marco”. Por el contrario, construye un diálogo con el pensamiento de quienes le han antecedido. Esto le permite establecer los conceptos para conformar su propuesta y, al mismo tiempo, revisar cronológicamente las teorías desarrolladas sobre la historia literaria. Así, es capaz de introducir las ideas de sistema literario, polisistemas, heterogeneidad, entre otras, de una manera orgánica, ex-

plicándonos sus orígenes, desarrollo y su sentido para el estudio de la creación verbal. En este punto, es necesario destacar la amplia bibliografía teórica a la que recurre García-Bedoya. Si bien nos advierte en su introducción que el trabajo se articula a partir de la teoría literaria latinoamericana, su texto nos revela una diversidad de enfoques, producidos desde la extinta Unión Soviética hasta Israel y Francia. Así, los nombres de Ángel Rama, Antônio Cândido, Alejandro Losada, Raúl Bueno y Antonio Cornejo Polar figuran con Pierre Bourdieu, Itamar Even-Zohar y Georg Lukács, por mencionar algunos, ofreciéndonos una amplia perspectiva sobre el problema teórico y las indagaciones en torno a este.

La incorporación de estos múltiples puntos de vista genera, por lo tanto, un discurso capaz de observar las fortalezas de cada propuesta para plantear una serie de problemas y las posibilidades para atenderlos, sin ignorar por ellos las carencias o las críticas realizadas a dichas propuestas. Esto enriquece el texto, pues abarca todas las consideraciones expresadas sobre los conceptos, ampliándolos y dialogando con las distintas vertientes filosóficas e ideológicas desde las que se han estudiado. Ahora bien, la labor de García-Bedoya no se detiene en esto. Una vez que ha abierto el diálogo para esta-

blecer los conceptos, el académico peruano procede a integrarlos en su propuesta. En esto radica una de las fortalezas de su labor teórica: cada tema analizado, cada idea introducida en su discurso, tiene una finalidad, un sentido para su labor. Por lo tanto, nos encontramos con un texto sumamente sugerente, pues cada concepto e idea es capaz de derivar en reflexiones alrededor de la literatura latinoamericana. En estas se cuestiona, por ejemplo, la necesidad de pensar en los factores externos que intervienen en el campo literario, como la injerencia del estado o el contexto socioeconómico, como también en los discursos provenientes de otros sistemas literarios —o culturales— y su inclusión o apropiación por parte de la creación verbal escrita. La finalidad de estas observaciones es, por supuesto, la de integrarse en la propuesta mayor del texto, la de la historia literaria.

Hasta este punto, tan solo he referido algunos elementos destacables del trabajo de García-Bedoya; como he anunciado, el objetivo de su labor es pensar en una historia literaria integral, que contemple todas las complejidades de la literatura latinoamericana. En esto reside, sin lugar a duda, el mayor aporte de su texto. Para García-Bedoya, la historia literaria integral deberá incorporar los elementos referidos anteriormente, pero alcanzar este

objetivo requiere considerar la contradicción. El término “totalidad contradictoria”, recuperado de Antonio Cornejo Polar, nos revela el alcance de su estudio. No se trata únicamente de aceptar las luchas entre visiones y propuestas artísticas, sino de ir más allá. La argumentación del académico peruano es clara, precisa y, sobre todo, estructurada. Contempla las dificultades para alcanzar este fin y las objeciones que puedan realizarse, lo que le permite desarrollar las soluciones. Se nos propone, por lo tanto, pensar más allá del paradigma de las historias de la literatura más reconocidas, para buscar nuevas maneras de construir la historia literaria en América Latina —o de Nuestra América, en palabras de José Martí—. En la época actual resulta necesario pensar de nuevo en este tema, pues la incorporación de la tradición oral, del *corpus* en los estudios literarios, y la aceptación de textos cuya literariedad es innegable, entre algunos de los temas de interés actual, nos revelan que la creación verbal de Nuestra América es rica, variada, discordante y múltiple.

El último capítulo lo dedica García-Bedoya a figurarse los alcances de su propuesta. El autor establece su foco de interés en la literatura peruana, aunque bien se señala que la trascendencia de su teoría se extiende mucho más allá de esta. Nos presenta el académico peruano, por

lo tanto, un análisis de las categorías y criterios presentes en la mayoría de las historias literarias del Perú y cómo, al buscar una visión totalizadora y contradictoria, se podrían modificar los criterios tradicionales. Este cambio lo refleja en una esquematización breve, en la que prevé las futuras vías de trabajo de los historiadores de la literatura, quienes podrán, además, dar cuenta de las múltiples etapas, formas, culturas y relaciones dentro del campo literario peruano.

Para nuestros tiempos, resulta gratificante la lectura del libro de García-Bedoya por echar luz sobre un tema cuya relevancia continúa. La aparición constante de estudios e historias sobre la literatura de América Latina nos revela las dificultades como el interés por descifrar las particularidades de nuestra creación verbal, los múltiples caminos recorridos, los contrastes y divergencias a lo largo de los años. Proponer una historia integral produce, no sin cierta razón, el temor a una labor titánica, casi irrealizable. Mas las atinadas aportaciones de García-Bedoya nos permiten visualizar las vías para llevarla a cabo y dar cuenta de la riqueza y contradicción de nuestras culturas. Resulta, por lo tanto, una lectura necesaria para pensar en nuestros conocimientos y carencias, como también nuestras fortalezas para forjar una futura historia total de la literatura.

**Gerardo Hernández
Rodríguez**
Universidad Veracruzana